

CICERÓN, *Del óptimo género de los oradores (M. Tullii Ciceronis libellus de optimo genere oratorum)*, Introducción, Traducción y notas de Bulmarío Reyes Coria, México, Universidad Autónoma de México, 2008. LXXXVII páginas.

La «Bibliotheca scriptorum graecorum et romanorum mexicana» nos ofrece en esta ocasión una versión bilingüe del tratado de Cicerón *Del óptimo género de los oradores*. Comienza el volumen con una amplia introducción que comprende un total de seis capítulos. El primero, titulado *Destino*, trata de la autoría de la obra por parte de Cicerón, con una aclaración expuesta en extensas notas. Le sigue un breve *excursus* titulado *Propósito* que es sobre la influencia de la oratoria de Demóstenes en Grecia entre sus contemporáneos, y sobre la finalidad de la oratoria de Cicerón. Se contraponen, siguiendo al arpinate, «hablar de la mejor manera» a «hablar áticamente» y se señala la finalidad didáctica de la obra. El capítulo *Estilo* destaca la diferencia de este escrito con otros similares de Cicerón como el *Brutus*, el de *Inuentione*, etc. En *Falsa teoría de la traducción* se refuta una idea común según la cual Cicerón en esta obrita estaría dando normas de traducción. Esta idea se basa en determinados pasajes de la obra, de los que analizan, con el contexto general, términos como *interpretes*, *sententiae*, *uis*, *annumerare*, o *appendere*. Con ese análisis se llega a la conclusión de que la finalidad que busca Cicerón con este tratadito es dar a conocer la elocuencia y las normas de escribir de los dos grandes oradores griegos Esquines y Demóstenes de acuerdo con la forma ática. El capítulo V, *Esquema*, es una enumeración de los apartados de la obra. En el siguiente, *Descripción*, hace un análisis muy concreto de los asuntos capitales del libro. El conjunto de esta introducción ocupa 49 páginas.

Siguen el texto latino y la traducción que llenan ocho páginas dobles. La cuidada presentación general hace que todo el libro se lea con facilidad y gusto, pero más aún esta parte central. Sobre la traducción hay que decir que el autor se ha esmerado en hacerla sumamente literal, de forma que, si hubiera que reprocharle algo, sería su afán de apearse demasiado al texto latino e incluso de utilizar la palabra española más cercana a él, ejemplo de lo cual tenemos en el párrafo 8: *Haec vitaverunt fere omnes...* Esta tendencia como la de omitir el verbo siguiendo la construcción latina, ocasiona que accidentalmente no quede bastante claro el texto.

A la traducción le siguen notas al texto latino que recogen las variantes textuales y algunos comentarios. Van después las notas al texto español que en su mayoría están destinadas a aclarar la identificación y presentación de los personajes que se mencionan.

Finalmente y en resumen, hay que decir que la obrita resulta de gran utilidad para dar a conocer este tratado de Cicerón que probablemente por su pequeño tamaño no ha sido mercedamente estudiado.

CARMEN TERESA PABÓN DE ACUÑA

COSERIU, Eugenio, *Lingüística del texto. Introducción a la hermenéutica del sentido*, ed. de Óscar Loureda, Madrid, Arco/Libros, 2007, 348 págs.

Con el rótulo de *Lingüística del texto* existen dos publicaciones de Eugenio Coseriu en lengua española: una editada por la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San